

Marxismo, feminismo popular y animalismos críticos.

Por: Diana Almeida Noboa. Revista CRISIS. 04/12/2020

En esta ocasión les presento un texto que tiene la intención de abrir el debate acerca de la relación y profundo vínculo que existe entre los movimientos, organizaciones y teorías que plantean la liberación de la clase trabajadora, las luchas feministas, la descolonialidad y la liberación animal. La lucha en contra de la explotación, opresión y cosificación de los cuerpos, es necesariamente una lucha que reconozca que, para una existencia armónica y multidimensional de todxs, **la abolición de todas las clases debe ser la condición fundamental: abolir todas las jerarquías sexuales, sociales, de especie, sexo-afectivas, etarias, de raza y etnia, etcétera.**

La lectura que se hace desde los marxismos ortodoxos acerca de la explotación, opresión y cosificación de los cuerpos, se limita tradicionalmente al análisis y crítica a la explotación de clase, y tiende a desestimar los favores que el patriarcado y el especismo le hicieron a la acumulación primitiva, permitiéndole las dimensiones de acumulación que conocemos. **La apropiación del trabajo de las mujeres, las colonias y la esclavitud animal, como objetos de trabajo y consumo, fueron y son relevantes para el sostenimiento del capitalismo como sistema y estructura de explotación – opresión – cosificación.** Recordemos la jerarquización superior que tenían en el S. VIII, campesinxs que criaban animales, a unx que no los tenía. **Y recordemos también la millonaria industria de la carne, el despojo de tierras de la misma, el acaparamiento de aguas y más.**

La idea es profundizar la teorización inicial que se hizo de la acumulación primitiva: como una inigualable acumulación de fuerza de trabajo, a base de la explotación de una clase sobre otra (burguesía sobre proletariado); para **plantear que la acumulación primitiva logró aquellas dimensiones históricas gracias al despojo de tierras, la esclavitud del salario obrero, cómo el trabajo invisibilizado de las mujeres, como también a base de la esclavitud de negrxs e indixs, conjuntamente con la explotación animal como fuerza de trabajo y cosa de consumo, constituyen los cimientos fundacionales del capitalismo.** Es decir, es innegable que el capitalismo patriarcal colonial y especista haya creado formas de esclavitud que han desarrollado mecanismos específicos para la explotación, opresión y cosificación de cada cuerpo, que se ocultan y se intensifican

mediante la naturalización de esa explotación y la división y jerarquización interna de la clase explotada.

Marx reconoce a la colonia como fundamental para la acumulación primitiva: “el exterminio, esclavización y soterramiento en las minas de la población aborígen (...) la transformación de África en un coto reservado para la caza comercial de pieles-negras constituyen factores fundamentales de la acumulación primitiva” (El capital). Y si bien Engels ya hablaba de la división sexual del trabajo, como la primera división de clase, **aun le cuesta al marxismo ortodoxo reconocer el papel de la apropiación del trabajo de las mujeres en la acumulación primitiva.** Federici plantea que el sometimiento, despojo, apropiación y ocultamiento del trabajo de las mujeres fue fundamental para este proceso. **Más difícil se ha convertido para los marxismos ortodoxos el reconocimiento de que los animales no humanos fueron despojados de valía como sujetos sintientes, pensantes y de misticismo, bajo las premisas de racionalidad y productividad del capitalismo.**

En palabras de la misma Federici: “los animales fueron también sujetos a una drástica devaluación, reducidos a simples bestias, al **otro excesivo**” (Calibán y la bruja).

Por lo tanto, **las luchas por la liberación de la clase trabajadora, los feminismos populares, las luchas antirracistas y la liberación animal, están necesariamente articuladas en cuanto responden a una sola acción política: el anticapitalismo.** La clase obrera, las mujeres y cuerpos feminizados – animalizados, las personas racializadas y los demás animales, a pesar de sus diferencias y la especificidad en los mecanismos de explotación – opresión – cosificación, tienen **un enemigo en común: a la burguesía como clase dominante**. **En última instancia, la lucha por la liberación animal, es la lucha por la liberación de toda la clase trabajadora.**

En esta serie de textos se presentará **la propuesta política de los animalismos críticos**, con una interminable serie de articulaciones entre el marxismo, los feminismos populares, el anticolonialismo y el antiespecismo, con el anticapitalismo como premisa y acción política fundamental. **El marxismo se convierte en una crítica superficial e inconsistente a la explotación y apropiación capitalistas, si no se plantea desde una base antipatriarcal, anticolonial y antiespecista.** Para plantear, pensar y sentir mundos mejores posibles, es necesario comprender que **sin liberación animal, en definitiva, no habrá liberación.**

[LEER EL ARTÍCULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: Revista CRISIS.

Fecha de creación

2020/12/04